

**CONTRERAS, Carlos (editor).** *Compendio de Historia Económica del Perú IV: Economía de la primera centuria independiente.* Lima: IEP, BCRP, 2011. 552 pp.

El Instituto de Estudios Peruanos y el Banco Central de Reserva están llevando a cabo un trabajo editorial conjunto para la difusión de la historia económica peruana. Esta cooperación entre ambas instituciones está logrando darle a la historia económica su lugar en el ámbito académico, pues en los últimos años fue perdiendo presencia.

Uno de los últimos libros publicados es el tomo IV del *Compendio de Historia Económica del Perú*, editado por Carlos Contreras, el cual abarca la primera centuria del periodo independiente. El libro está dividido en cinco ensayos de forma temática al igual que los tomos anteriores de esta colección. Estos ejes temáticos tienen como base a las diferentes actividades económicas predominantes de aquel tiempo: la minería, la industria, las finanzas, el mercado de tierras, el mercado laboral, así como un tema indesligable de la vida económica como es el caso de la demografía. Cada uno de los capítulos fue llevado a cabo por historiadores con amplia trayectoria y dominio de los temas asignados.

Si bien es cierto que estos ensayos parten desde la focalización del conocimiento: el devenir económico, eso no significa que no aluda a otras esferas de la vida como es lo social, lo político y lo cultural. Llevar a cabo un análisis de historia económica no es solo enfocarse en las fluctuaciones de precios, cifras de producción, etcétera; sino también, relacionar estos hechos económicos con las otras esferas de la vida.

El primer ensayo del libro es de Jesús Cosamalón, quien analiza la demografía y su relación con el mercado laboral en el lapso de 1827 hasta 1940. Muestra cómo el perfil demográfico cambió en relación con el régimen anterior, pues el crecimiento poblacional fue constante. También, explica cuáles fueron las razones para que sucediera esto último. Su análisis demográfico también comprende las diferencias entre regiones, sexo y raza. De vital importancia en este ensayo fue el tema de la raza en las categorías de clasificación censales, las cuales muestran la influencia del «racismo científico», que jugó un rol importante en las políticas inmigratorias que buscaban la mejora de la población. Un problema recurrente para el mercado laboral de la época fue sin duda la falta de mano de obra. Este problema recorre todos los ensayos y, entre todos ellos, Cosamalón da la explicación de este hecho. Esta vendría a ser la falta de proletarización en la que se encontraba la masa indígena, pues ellos se encontraban en relaciones serviles con los hacendados y gamonales, y no tuvieron un proceso de despojo de tierras que hubiera ocasionado aquello (salvo el caso de la región de La Oroya y Cerro de Pasco, donde sí se generó una proletarización, debido a que los indígenas tuvieron que vender sus tierras y pastos por estar contaminados por el accionar de la empresa minera).

Fernando Armas Asín realiza en su ensayo una rápida revisión del panorama agrario. Esta abarca las condiciones agrarias peruanas, basándose en factores como la tierra, la mano de obra, producción y mercados, sin dejar de lado las condiciones de propiedad

de las mismas. Enmarcando todo ello podemos encontrar los grandes hitos históricos como el inicio de la República, la Época del Guano, la Guerra con Chile y, finalmente, la crisis de 1929. Lo importante de una investigación no es solo dar todas las posibles respuestas sobre el tema, sino también generar preguntas que conlleven a nuevas reflexiones e investigaciones. Este ensayo ha logrado que surjan preguntas diversas, por ejemplo, ¿cómo estaba organizada la hacienda? Esto aparece de forma implícita en la descripción y como corolario de muchos factores como las formas de trabajo.

El tercer eje temático es el de la minería, tanto metálica (cobre, plata) como la no metálica (petróleo, guano, salitre). José Deustua, con una gran pluma, narra los avatares de estas industrias extractivas, que fueron de gran importancia para la economía nacional, debido a los ingresos que generaban al Estado. Este ensayo muestra cómo la extracción generó diferentes eslabonamientos, como es el caso de las inversiones que trajo el dinero del guano en las haciendas azucareras norteñas. Por otro lado, analiza cómo el sector de minería metálica fue dejado de lado durante la euforia del guano y, a la vez, cómo la minería pasó de extraer solamente metales preciosos a metales industriales. El autor no deja de lado las relaciones entre las grandes empresas extractivas, la región donde desempeñaban sus funciones y el Estado. Por otro lado, un tema que llama la atención, porque puede darnos una futura agenda de investigación, es el género y su relación con el mundo laboral, pues en la minería no solo los hombres trabajaban, sino también las mujeres necesitaban de un salario.

No podemos dejar de hablar de la economía en la primera centuria sin el desarrollo de la industria y el mercado interno. El encargado del tema es el profesor Martín Monsalve, quien viene investigando la historia de las empresas en el Perú. Este autor muestra cómo el sector más importante del mercado interno fue el textil, industria que abarcó a las regiones de la costa y la sierra. El caso más curioso de esta industria fue la fábrica textil Lucre, la cual se instaló en la sierra sur. Lo paradójico de Lucre es que estaba instalada en una hacienda y utilizaba a los trabajadores de esta. La industria también se desarrolló en el rubro alimentario, pues se crearon fábricas, promovidas por extranjeros, de cervezas, gaseosas, golosinas y fideos. El desarrollo de esta industria alimentaria y de bebidas trae consigo las preguntas: ¿cómo surgen esas necesidades?, ¿cuánto estaba dispuesta la población para llegar a ese cambio de consumo?, ¿la presencia de estos extranjeros emprendedores fue suficiente para promover el consumo de estos productos?, ¿cuáles fueron los mecanismos de promoción y divulgación de ellos?

El autor hace ahínco a la relación entre las instituciones de crédito y el mercado interno. Monsalve encontró que las instituciones financieras daban un crédito muy limitado a la industria, pues más se enfocaban en dárselo al Estado. Por ello, fue mucho más difícil el desarrollo de la pequeña industria. Como corolario de esto, se puede mostrar que la colonia italiana tuvo un mayor desarrollo en el mercado interno, ya que tuvieron al banco italiano como ente que brindaba crédito. En suma, Monsalve pone énfasis

en afirmar que el mercado interno fue pequeño (aunque no tanto como lo mostraban muchos viajeros) y, además, necesitaba urgentemente una inversión de capital y de mano de obra, así como la necesidad de una estabilidad política y la construcción de una red de caminos.

El historiador sanmarquino Alejandro Salinas escribe el último ensayo y muestra un recuento de las diferentes aristas de las finanzas públicas. Entre ellas encontramos el aspecto tributario, el gasto público, la política arancelaria, los impuestos al consumo. También, se encuentra en el ensayo la problemática situación de los diferentes tipos de monedas y billetes peruanos, así como el uso de monedas bolivianas y extranjeras. Narra además las diferentes adecuaciones al patrón monetario internacional. El artículo muestra las diferentes situaciones en las que se encontraban las finanzas públicas respecto de cada momento histórico importante. Si bien es cierto que el artículo está muy bien logrado por la información relevante, no sigue la estructura formal de los otros ensayos, pues no se encuentra una introducción ni una conclusión que haga un recuento de las principales ideas.

Por último, el libro finaliza con un apéndice estadístico realizado por Luis Miguel Espinoza, egresado de Economía de la PUCP. En este, el autor recopila información importante sobre producción, comercio, población, recaudación fiscal, precios, etcétera.

Este tomo del *Compendio de Historia Económica*, sin lugar a dudas, es un trabajo muy bien logrado que articula las principales actividades económicas de la primera centuria de la República. Un punto importante en este trabajo se encuentra en que en todos los capítulos se remiten a la dinámica regional, lo cual es primordial para entender al país. Pero no lo hacen en la medida suficiente: la historia económica regional pudo tener mayor protagonismo en el conjunto de trabajos. Así como la historia regional, también hubiera sido importante y novedoso que la mayoría de los ensayos hubiera relacionado la ecología con las diferentes actividades económicas, pues el hombre actúa sobre la naturaleza y a la vez es parte de ella. Dejando de lado estas sugerencias, este libro será de consulta obligatoria para entender al Perú en su primera centuria.

Juan Antonio Lan Ninamango  
*Pontificia Universidad Católica del Perú*